

1 Timoteo 4:1-4

«Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios; por la hipocresía de mentirosos que, teniendo cauterizada la conciencia, prohibirán casarse, y mandarán abstenerse de alimentos que Dios creó para que con acción de gracias participasen de ellos los creyentes y los que han conocido la verdad. Porque todo lo que Dios creó es bueno, y nada es de desecharse, si se toma con acción de gracias» (1 Timoteo 4:1-4).

La advertencia contra una apostasía de los últimos tiempos en estos textos implica una serie de herejías: seguir a demonios, prohibir el matrimonio y mandar abstenerse de ciertos alimentos.

Quizás el mayor malentendido ha surgido en torno al versículo 4, donde se afirma que *«todo lo que Dios creó es bueno»*. Esto significa que toda cosa creada ha sido hecha para una necesidad y un propósito. Pero algunos suponen que, por lo tanto, todo animal es bueno para ser comido si se ora debidamente sobre él y es bendecido por la oración de acción de gracias. ¡No es así! Orar sobre un buitre, un topo o un murciélago no los hará aptos para la comida. Entonces, para que nadie llegue a conclusiones erróneas a partir del versículo 4, Pablo se apresura a añadir: *«Porque por la palabra de Dios y por la oración es santificado»* (versículo 5). Ah, ahora sabemos qué es lo que lo santifica como apropiado para la dieta. La Palabra de Dios debe aprobarlo, y entonces la oración de acción de gracias lo santificará para ser comido.

Es útil señalar que la palabra *«alimentos»* en el idioma original no se limita a las carnes. La palabra griega *broma* simplemente significa *«comida»*. Nótese también que esta discusión no involucra a los animales bíblicamente inmundos. Aquellos alimentos que algunos habían prohibido eran alimentos *«que Dios creó para que con acción de gracias participasen de ellos los creyentes y los que han conocido la verdad»* (versículo 3). Ahora bien, es fácil encontrar en la Biblia la descripción de Dios acerca de los alimentos que Él creó para ser recibidos con acción de gracias (Levítico 11:2-20). Aquellos que *«creen y conocen la verdad»*

recibirán esos alimentos con acción de gracias porque son «*santificados por la palabra de Dios y por la oración*». La Palabra de Dios es la verdad. Solo aquellos que «*creen y conocen*» esa Palabra serán guiados a aquellas cosas que son «*santificadas*» y creadas para «*ser recibidas con acción de gracias*». Aquellos que «*se santifican a sí mismos*» mientras comen carnes inmundas serán destruidos en la segunda venida de Cristo (véase Isaías 66:15-17).